

LOS LIBERALES DE ALCOY

Un discurso del conde de Romanones

El viaje a Alcoy

El sábado último, en el correo de Alicante, salió el jefe del partido liberal, para el distrito de Alcoy.

Tenía por objeto dicho viaje, expresar personalmente al partido liberal alcoyano, la gratitud y admiración por su formidable triunfo electoral en la última lucha, en que el Sr. Salvatella sacó, pese a toda clase de desmanes electorales, más de mil votos de mayoría sobre el ministro de la Gobernación, señor conde de Bugallal.

Al conde de Romanones, a quien bajaron a despedir a la estación gran número de amigos, acompañaban en su viaje los ex ministros Sres. Salvatella y Pérez Caballero, los senadores y diputados señores López Pelegrín, Pérez Oliva, Bustelo, Aura Boronat, Lladó, Taramona, y los señores Ruiz de Grijalba, Rodolfo Gil, Álvarez Estrada, Cort, Amecharría y el redactor jefe de DIARIO UNIVERSAL, Sr. Ruiz Alténiz.

El viaje se hizo hasta Villena con un lamentable retraso de tres horas y cuarto.

En Villena

En la estación de Villena esperaban la llegada del tren, numerosísimas representaciones de los liberales de este distrito, al frente de los cuales estaba el diputado provincial por Villena, D. Salvador Pérez Parsá y el diputado provincial por Alcoy, Sr. Aibors. El alcalde de Villena y demás autoridades fueron asimismo a cumplimentar al conde de Romanones, a quien aclamó repetidas veces el público aglomerado en la estación, y en las calles de la población.

En la suntuosa morada de D. Salvador Pérez, se sirvió un espléndido desayuno, haciendo los honores de la casa la bella esposa de dicho señor, con una cortesía y afecto realmente insuperables.

A las once en punto, y en cinco automóviles, salieron los expedicionarios para Alcoy.

En los pueblos del tránsito.—Llegada a Alcoy

En todos los pueblos del tránsito hubo necesidad de descender de los automóviles, para recibir los saludos de las autoridades.

Los expedicionarios eran recibidos con música y todo el vecindario aclamaba a los viajeros, singularmente en el pueblo de Ibi, donde el entusiasmo alcanzó caracteres extraordinarios.

A diez kilómetros de Alcoy, en el sitio conocido por la «Venta de la Peña», esperaban a los viajeros los principales jefes y elementos liberales del distrito. Se formó una caravana de 60 automóviles y tras de saludos y aclamaciones se prosiguió la marcha hacia la cabeza del distrito.

En Alcoy

Manifestación popular en las calles.—La recepción en el Hotel del Sr. Pérez Barceló

Puede afirmarse, que los 12 o 14.000 habitantes con que cuenta Alcoy, formaban en el largo tránsito que a través de la ciudad realizaron los expedicionarios y su escolta.

Al paso del automóvil del conde de Romanones, en el que iban éste, el Sr. Salvatella y el Sr. Pérez Barceló, las gentes se descubrían y aplaudían frenéticamente.

En la plaza principal, era el aglomeramiento tan grande, que los automóviles apenas si podían avanzar. Las aclamaciones y muestras de entusiasmo no cesaron un momento, y así se atravesó toda la población, hasta llegar a la fastuosa villa que D. Carlos Pérez Barceló posee en las afueras de Alcoy.

En el jardín, y ante la escalinata del hotel, estaba formada una compañía de infantería de línea, con bandera.

El conde de Romanones revistió la fuerza e hizo presente al capitán que las mandaba su gratitud ante tal honor.

Acto seguido penetraron los expedicionarios en el salón de recepciones del Hotel, donde tras de saludar a la señora de la casa y sus hijas, dió comienzo a la recepción de las comisiones de los pueblos, recepción que duró más de una hora, en no interrumpido desfile de personas de todas las clases sociales.

Acabada la recepción de los liberales, el conde de Romanones recibió la visita de las autoridades que fueron a cumplimentarle, el general D. Adolfo Pucerrull, el alcalde de Alcoy, el arcipreste, el presidente de la Cámara de Comercio, director de la Escuela Industrial, jefe de la Guardia civil, etc.

Tras de cambiarse de ropa los expedicionarios, se trasladaron al local donde estaba preparado el banquete, que hubo que restringir hasta quinientos cubiertos, por imposibilidad de servir a mayor número de personas, dándose la nota curiosa, que para asistir al acto, se hubiera tenido que sortear las tarjetas, pues pasaban de 5.000 los que habían solicitado asistir.

El banquete

A la una de la tarde y en un local dispuesto para el efecto, se celebró el banquete con que los liberales de Alcoy obsequiaban al conde de Romanones.

El salón estaba adornado con tapices y guirnaldas de flores. En el testero figuraban los retratos de Canalejas y Romanones encuadrados por banderas nacionales. La mesa presidencial, fue ocupada por el conde, quien sentó a su derecha a los señores Salvatella, Albor, Aura Boronat, Pérez Barceló (D. Enrique), Lladó, Ruiz Albéniz, Reig, Rodolfo Gil, Pérez, Marsal, Vicents, Pascual (D. Vicente), García Ferrando y Leonardo Estella. A la izquierda del conde tomó asiento el Sr. Pérez Barceló (D. Carlos), Pérez Caballero, López Pelegrín, Soler (D. Leopoldo), Bustelo, Vicents (D. Antonio), Pérez Oliva, Aracil, Álvarez Estrada, Taramona, Payá (D. Miguel), Abad, Oliver, Valor, Sirena, Beneyto, Mataix, Ruiz de Grijalba y Amecharría.

En las mesas se sentaron hasta 500 comensales, y terminado el banquete, que fue espléndidamente servido, se abrieron las puertas del local y tras de quitar las sillas y mesas se dio entrada al público, pasando de 2.000 las personas que acudieron a escuchar.

Los discursos

Empezaron éstos por el del Sr. Pérez Barceló (D. Carlos), jefe liberal del distrito, quien ofreció el banquete con frases elocuentísimas, asegurando al conde de Romanones, que el distrito de Alcoy sería eternamente liberal y adicto a su política, porque estimaban que ésta era la que encarnaba mejor el espíritu y las tendencias del inolvidable D. José Canalejas. Terminó felicitándose de su triunfo y dedicando un caluroso elogio al Sr. Salvatella, que ha sabido, no sólo conquistar el acto, sino ganarse el afecto de todos los alcoyanos.

Usó después de la palabra el Sr. Aura Boronat, hijo de Alcoy, quien en un breve discurso ensalzó la figura del conde de Romanones, afirmando que él representa el verdadero espíritu liberal de Sagasta, Moret y Canalejas; felicitó al pueblo de Alcoy por el ejemplar triunfo obtenido en la pasada contienda electoral y expresando la simpatía y el afecto de los liberales oscenses, a quienes representa y de los que trae el encargo de saludar a los cortellegios de Alcoy.

Discurso del Sr. Salvatella

Una ovación delirante estalló al ponerse en pie el diputado por el distrito, D. Joaquín Salvatella.

Los vivos a éste, al conde de Romanones, al Rey y a España, duraron más de diez minutos. Cuando se pudo restablecer el silencio, dijo así el Sr. Salvatella:

«Bien comprenderéis, queridos amigos, que no es hoy a mí a quien corresponde hablar. Os habéis congregado aquí para escuchar la palabra del jefe ilustre del partido liberal. Dejarme a mí también que goce del placer de escuchar sus enseñanzas. Comprenderéis además, que en esta ocasión primera en que nos reunimos después de los días febriles de la lucha que hemos sostenido en las pasadas elecciones, yo no puedo tener más que una voz y una palabra: la voz de la gratitud y la palabra del reconocimiento.»

Por invencible inclinación de mi espíritu, yo no vine a este distrito como cumpliendo sólo un deber de disciplina de partido. Alcoy era para mí algo más que un acto, era el distrito con que soñé siempre; de abolengo liberal, de fe en los ideales, de entusiasmo invencible e insuperable para hacerlos triunfar.

Muchos motivos de gratitud política y personal me tienen obligado para el conde de Romanones, quien me llevó a puestos que no correspondían a mis merecimientos y me hizo siempre objeto de las mejores y más agradables distinciones de su afecto; pero entre todos estos motivos, el que más me esclaviza, el que me ha dejado unido a él con lazo indisoluble, es el haberme designado a mí para que sea representante en las Cortes de un pueblo como el de Alcoy.

Ha sido siempre norma de mi actuación política la fe en el régimen parlamentario porque en él se encarna el espíritu de la democracia. Allí es donde deben producirse los choques de las ideas, las expresiones de la opinión pública, el mandato de la voluntad popular. Bien entendido este régimen parlamentario, de él sólo cabe esperar obra provechosa, sobre todo, cuando los representantes del pueblo se ponen en contacto con sus representados, para recibir de ellos las provechosas enseñanzas del sentir popular, que habla siempre con altura de miras, pensando más que en el bienestar propio, en la prosperidad de la entidad, nación.

Esta es la teoría del conde de Romanones, y por eso yo estoy a su lado, con entero entusiasmo y la mayor fe. De practicar la democracia con actos como el que hoy realizamos, vendrá el resurgimiento de la prosperidad de España, de cuya suerte es de desear que pronto sea árbitro quien como el conde de Romanones, siente su alma henchida de devoción y espíritu entusiasta, por estos dos grandes ideales: Libertad y Justicia.»

Una extraordinaria ovación, con vivas

incabables, acogió el final del discurso del Sr. Salvatella.

Discurso del conde de Romanones

Introducción.—Canalejas

El jefe de los liberales tuvo que aguardar largo rato a que cesaran las aclamaciones que en su honor se lanzaban antes de poder empezar su discurso, cuya esencia es la siguiente:

Lamento, liberales de Alcoy, que el estado de mis condiciones físicas no me permita dirigiros la palabra a por tanto tiempo como hubiera yo deseado y a mí mismo me había prometido.

Perdonadme que mi primer saludo no vaya encaminado a vosotros, sino que lo dirija a la Majestad augusta de la muerte, a la memoria de D. José Canalejas (extraordinarios aplausos). Fue D. José Canalejas uno de los hombres públicos que más han enaltecido a su patria, y más que nadie le debo yo un constante homenaje de admiración y de respeto. Su muerte varió por completo los destinos de la política; más aún, los destinos mismos de la patria, porque sólo de un hombre como él, de su talento, de su cultura, de su patriotismo, cabía esperar una pronta regeneración nacional. La mano criminal que se agarró a su vida hirió de lleno en el corazón de España, y aunque sus enseñanzas y su ejemplo despertaron en alguno, y desde luego en mí un noble empeño de emulación, la Providencia no ha querido darnos aquellas dotes de gran estadista para que podamos recoger su bandera y llevarla al más alto puesto con la prontitud que sería de desear para el bien de España. (Ovación.)

El triunfo de Alcoy

Mi querido amigo el jefe ilustre de los liberales alcoyanos, el Sr. Pérez Barceló, dijo que me había invitado a este acto, ha cometido una ligera inexactitud. El que es tan leal y tan sincero, en esta ocasión no lo ha sido. Yo no he venido invitado aquí, he venido por mi propio impulso (grandes aplausos), porque era en mí un deber inexcusable venir a felicitaros por esta página gloriosa, única en los fastos de la historia electoral de España, que escribisteis el 19 de diciembre.

A mí no me ha extrañado vuestro triunfo; una vez se presentó mi candidatura por Alcoy y aquella vez vencimos como hemos vencido ahora, a pesar de los años y falsedades que se realizaron para arrebatarme el acto y falsar la voluntad del distrito. Después designé un candidato con prestigio y abolengo liberal, el señor González Hontoria, a quien desde aquí, a pesar de que en la actualidad no figura entre mis amigos políticos, tengo que rendir un homenaje de respeto por la delicadeza con que ha procedido en estas elecciones, delicadeza poco frecuente en estos tiempos en que con tanta frecuencia se cambia de color político, y al cambiar de bandera, se suelen dar al olvido tantas y tantas cosas como los hombres serios no deben olvidar. El Sr. González Hontoria, comprendiendo que el distrito de Alcoy, no es de éste ni del otro, sino que es sencillamente un distrito liberal, al separarse de nuestra familia política, correctamente abandonó toda aspiración a representar este distrito, cuyos intereses supo siempre defender con tanto acierto.

Yo tengo que reconocer, liberales alcoyanos, un grave pecado en mí. Yo no tenía en vosotros, liberales de Alcoy, aquella confianza a que vuestra fuerza y merecimientos es acreedora; por eso, cuando este hombre ilustre que os dirige políticamente, insistentemente venía a ofrecerme el distrito para que fuese representado por un hombre de ideas liberales, dudaba, y yo que andaba por toda España buscando distritos liberales no podía suponer que el primero de ellos fuera el de Alcoy. Ante tal insistencia, designé a un amigo mío; que he acertado en la designación lo demuestran los aplausos que le habéis dirigido antes y el entusiasmo que reina en este acto. Salvatella era el diputado que necesitabais. (Grandes aplausos.)

Dudaba del éxito, es verdad, y no sólo porque no conocía la fuerza de vuestra organización, sino porque tenía concepto claro de lo extraordinario de la lucha que íbamos a emprender. Las gentes, cuando oían decir que un candidato liberal iba a sostener una lucha electoral contra el propio ministro de la Gobernación, sonreían y exclamaban: «Pero adónde van esos pobres jiquetes de la política?» Hay que tener en cuenta lo que en España significa un candidato ministerial, y cuando este candidato es el más ministerial de todos los ministeriales, el que posee la caja de los truenos y los rayos, la imposibilidad de vencerlo parece cosa descomulgada.

Pero vino aquí Salvatella y dirigió un manifiesto a los liberales. Entonces el ministro de la Gobernación que no me había honrado con su visita durante todo el período preparatorio de las elecciones, vino a mi casa y me preguntó si era verdad que por Alcoy se presentaba frente a él el señor Salvatella. Y le contesté que era verdad y además que venceríamos. El ministro me

miró con asombro, se sonrió después y cambió de conversación.

Desde aquel punto y hora no hubo Ayuntamiento ni alcalde en su puesto, ni expediente que no se removiera, ni recursos tanto lícitos como ilícitos a los que no se apelara para luchar contra vosotros. Se conducía a los alcaldes a la cárcel custodiados por la Guardia civil. Vosotros decíais: [No importa Pero yo seguía desconfiando. Cogí la pluma y escribí una carta a Pérez Barceló en la que le decía: «Por que triunfe Salvatella hay que hacer todo lo que sea posible. Aquí está mi persona y todo lo que soy para lograrlo». No hace falta, contestó Barceló. Los ofrecimientos de usted aquí, no tienen ocasión de emplearse. Los alcoyanos no piden a su diputado más que gratitud... Y hablando de otros extremos de mi carta, decía en la suya el Sr. Barceló cosas que a mí me parecían venir de cientos de leguas, de otros pueblos donde no existe la falsa idea del deber de ciudadanía, que por desgracia es tan abundante en muchos distritos de España. (Gran ovación.)

«Con qué armas luchabais? Con el convencimiento en vuestros ideales y la confianza en vuestras propias fuerzas. ¡Qué ejemplo para tantos y tantos distritos de España, donde apenas asoma un candidato ministerial, empiezan las cavilaciones, las dudas y las deserciones! ¿Quién puede luchar contra el Gobierno? Y yo digo: Pueden luchar los que sigan el ejemplo de los liberales de Alcoy.»

La noche misma de la elección recibí el telegrama en que me decíais que Salvatella había triunfado por más de 1.000 votos. Yo creo que en toda España en la pasada lucha electoral, verdaderamente bochornosa, ha sido el vuestro el único caso meritatorio, la única nota consoladora. La noticia se telegrafió hasta a los periódicos extranjeros que la reprodujeron, pero comentándola con unas palabras que dejaban ver una absoluta incredulidad. ¡De retrato al ministro de la Gobernación! Nadie lo creía.

El Gobierno sin mayoría.—Lo que representa el fracaso electoral

Ya que no en toda España, si por lo menos en una gran parte de ella hubiera electores como vosotros, la situación de la nación no sería la que hoy se registra ni ofrecería la vida nacional el triste cuadro que presenta. De ello quiero hablaros que bien vale la pena de que fijemos nuestra atención en este asunto.

Estamos en un régimen que aparentemente descansa sobre la voluntad del elector, pero resulta que por falsedades, por defender intereses mezquinos, la representación popular está constantemente bastardeada. Esto no se corrige, no se cura con decretos de disolución a destajo. Eso no se cura más que practicando la honestidad política, respetando la voluntad de los electores y llevando al Parlamento los que realmente son depositarios del sentir popular, único medio de que el Parlamento sea una fuerza positiva, un arma bien templada para la defensa del interés patrio.

En vez de esto, ¿qué se hace? En tres años, tres elecciones. Se formó un Gobierno de fuerza conservadora homogénea y se le dio el decreto de disolución de Cortes exclusivamente para poder volver al régimen de los dos grandes partidos. Era por lo tanto el decreto de disolución, una ostensible invitación a extremar la presión del Gobierno sobre el Cuerpo electoral. Había que traer una gran mayoría, al estilo de las que conseguían Cánovas y Sagasta. Para lograrlo, el Gobierno se dedicó a feolectar actos donde las hubiera, sin detenerse ante ningún desahucio ni coacción.

El Gobierno ha fracasado en su empeño, y hoy se ve reducido a ser en el Parlamento el grupo más importante de la Cámara, pero nada más que un grupo. Por ello, antes de constituirse el Congreso ya se ha presentado el Gabinete en crisis total, y en crisis total sigue y en ella morirá. ¿Por qué? Porque se había equivocado al pedir el decreto para un empeño imposible.

El régimen de los partidos turnantes en el Poder es algo que no se compadeció con las actuales circunstancias. La capacidad de un Gobierno de partido homogéneo, sea cual fuere éste, es inferior a todas las necesidades de los graves problemas planteados en la nación. Son éstos tales, tan hondos, tan trascendentes, que no cabe pensar en resolverlos por un solo grupo político y además es insensato pretenderlo, precisamente hoy en que la línea divisoria de los partidos afectos al régimen es tan tenue, que en muchas cuestiones apenas si se dibuja.

«¿Cuáles son estos problemas? Todos ellos, absolutamente todos, de orden económico, financiero y social, y para resolverlos no bastan, no, Gobiernos homogéneos, porque su insuficiencia viene claramente demostrada con los hechos y es consecuencia natural del fondo difícil, plétórico de obstáculos que las cuestiones públicas ofrecen para España.

La situación social y la política económica

Es necesario, que, lo mismo dentro que fuera del Parlamento, nos preocupemos del estudio de los problemas vitales, y para ello sin pasión, pero con energía, todos los días, constantemente, sin desmayo alguno, y sin pueriles temores de desagradar a los representantes de los intereses creados, nos aprestemos a hacer valer nuestras ideas, y a que prevalezca nuestra doctrina.

Graves problemas tiene España planteados hoy; más todos, crecido, después de meditación detenida, se resumen en uno, que sintetiza la política que nosotros queremos hacer, que habíamos comenzado a hacer cuando salimos del Poder; política social, no socialista, es decir, mejoramiento del bienestar de los más, progresiva ascensión de los más a una vida en la cual el sufrimiento material esté reducido al mínimo.

«Es imposible esta acción social, que comprende a todas las clases, que no pueden ser estalagadas entre las acomodadas y capitalistas? Yo no lo creo, señores; y porque no lo creo, he pensado y sigo pensando, que no hay nada más desatentado, que la política del Gobierno actual, en materia económica y financiera.

De ello quiero ocuparme sin la pretensión de hacer un programa de partido, si no con la más modesta de hacer un índice, de las cuestiones primordiales y, sobre todo, de señalar un punto que parece olvidarse cuando se habla como se ha hablado por este Gobierno de una obra de trabajo, de paz y de justicia.

Yo no comprendo, señores, cómo no siendo para todo Gobierno punto cardinal de una verdadera política social, la política económica y financiera, el régimen de la Hacienda pública, y el de la administración de los recursos que a la nación se exigen cada año, se puede ofrecer y garantizar, el trabajo, la paz y la justicia. Ninguna de las tres cosas pueden existir, bien afianzadas sin una política de la Hacienda nacional, cimentada en el orden de los gastos, en la estudiada inversión de las rentas públicas, en la economía y en la justicia tributaria, en la anulación de todo privilegio. Inventar todas las fórmulas que queráis para proteger las clases más numerosas, imaginad todos los procedimientos y métodos de acción social y siempre tropezaréis con las dificultades que os oponen la desorganización económica y financiera de la nación, si antes no se ha hecho propósito firme, inequívoco, de regir la economía nacional, y la Hacienda del Estado con aquellas únicas normas, que la ciencia y la experiencia aconsejan.

Vedlo si no, hoy mismo, en España. Hemos seguido una política de neutralidad estricta, no hemos tenido que defender nuestras fronteras, ni que movilizar, por consiguiente, nuestro Ejército, no tuvimos tampoco que acudir a nadie para procurarnos recursos alimenticios, y por el contrario, hemos sido abastecedores de los beligerantes. Tenemos, sin embargo, nuestro problema social agravado, perturbado constantemente la paz pública, y comenzamos a sentir los efectos de una crisis económica y financiera, de una pavorosa crisis industrial. ¿Todo ello por qué? Por habernos olvidado, por no habernos aún convencido, de que sin una Hacienda fuerte, sin un Tesoro desahogado, sin un régimen de impuestos modernos, sobre los que descansa aquél, no es posible acometer esa obra política-social, que el Gobierno promete, aunque sin indicar siquiera sobre qué bases piensa desarrollarla, si bien comprometido ya su criterio económico en un ofrecimiento concreto, en relación de la política arancelaria.

Política de inflación

No basta, señores, crear organismos y colocar etiquetas. Es necesario ir al fondo de las cosas y de las cuestiones, y de la que me ocupo, o sea la relacionada con el llamado problema social, en su aspecto puramente económico, no se puede acometer, no se puede resolver, sin un plan armónico económico-financiero. Lo estamos viendo, y lo estamos tocando en los presentes momentos. Se ofrece abaratar la vida, se reputa insensata toda reclamación de más altos salarios y sueldos; se invita a los trabajadores a trabajar más intensificando la producción, pero no se dice nada de las obligaciones que incumben a las clases directoras sociales, y, principalmente, a los Gobiernos, para hacer posible y prácticas tan simplistas ideas. Muy al contrario, confitados unos y otros en que son suficientes las campañas persuasivas para que, con un corto jornal, se haga frente a la carestía de la vida, se multiplican los instrumentos de cambio, se altera el valor de la moneda, se fomenta la política de inflación, con la cual ganan unos pocos y pierden los más, ya que acreditado está por una larga experiencia que nada influye tanto en el coste de la vida, y nadie sufre más con esa política que las clases, a las cuales se dice: trabajad más por el mismo jornal.

Era pues, deber del Gobierno, ya que dice tener un gran programa social económico financiero que no parece por parte

alguna, actuar sobre las causas de carestía, como primer elemento de perturbación. Para ello era necesario, señores, que hubiera seguido las trazas marcadas por otros Gobiernos, y por qué no decirlo, por aquel que yo presidí últimamente, que bien percatado de las grandes responsabilidades que contraía decidió, como recordáis, hacer un alto en la política que se venía siguiendo en el orden financiero, dirigiéndose al mercado, en solicitud y demanda de los recursos que se necesitaban. Tratábase con esa política, de poner cortapisas a la inflación, de comenzar la obra de la paz.

Entonces era programa nuestro, y lo sigue siendo ahora, y por él lucharemos en el Parlamento, establecer un régimen de Tesorería, que restablezca las verdaderas relaciones del Banco Nacional con la nación, para que éste deje de ser cajero del Estado, y busque sus recursos en el mercado de los capitales, utilizando solamente los que la ley de Tesorerías, falseada hoy, procura a los Gobiernos, por aquel breve período de tiempo que media entre las obligaciones y los ingresos. No es, señores, baladí, aunque a muchos pueda parecerlo, la implantación severa del régimen que defiende. El constituye el verdadero régimen de sanidad de la Hacienda, o por mejor decir, el régimen de sanidad preventivo. Con él la opinión pública, los contribuyentes, todos, tendrían noticia circunstanciada de la situación de la Hacienda y de su Tesorería, y una información de conjunto mucho más útil que aquella que la *Gaceta* publica de cuando en cuando, y que nadie lee; con él podría el país juzgar a sus administradores e imponerles su sanción; porque obligados los Gobiernos, como he dicho antes, a apelar al mercado de los capitales, para saldar el déficit, tan pronto éste fuese declarado, las exigencias constantes del Tesoro, desconocidas hoy por el abuso que de los préstamos al Banco se piden, harían fijar la atención de la opinión pública, que un día negaría sus recursos, ante el temor de la bancarrota, a quienes, administrando mal, colocasen a la nación en aquel trance. La llamada política de inflación, no sería posible, con tal política, como lo es hoy, y los billetes que circulasen representarían reales necesidades del Comercio y de la Industria, es decir, desempeñarían su función natural, alterada hoy por los abusos del Estado, por el deplorable régimen de la Hacienda, por los abusos de una mala administración, a la cual, hay que decirlo, contribuyeron todos; gobernantes y gobernados; éstos, pidiendo constantes aumentos de gastos, que aquellos consentían sin contar nunca, porque han acertado con el medio de disfrazar la verdad de los sacrificios, que representa todo gasto que no tenga su contrapartida previa en el Presupuesto.

Todos los Gobiernos están obligados a seguir esta política, que repetimos nosotros habíamos inaugurado, pero ninguno con más obligación que aquellos que se han formado, como el último, titulándose sucesores de aquel insigne hacendista Villaverde.

Sin embargo, vedlos como proceden. Tras de una ampliación de emisión otra, tras de una ampliación del crédito del Banco, a favor del Estado, otra; todo ello, para economizarse la rendición de cuentas que significaría, dirigirse al país, pidiéndole sus recursos, a fin de saldar el déficit, tan pronto este fuese producido, ya con nuevos impuestos, ya con apelaciones al crédito, que cada día serían más notoriamente difíciles y costosas.

Y de esta manera se dice que se trabaja y se quiere trabajar por la baratura de la vida, por el bienestar de las clases más numerosas, y por la solución del problema social.

Necesidad de la reforma tributaria

Vida barata con una política financiera desatinada, y cuyo bosquejo queda hecho, y que es imposible sabiendo como sabe todo el mundo, la relación estrecha que existe entre el valor de la moneda y los precios: vida barata, con un régimen prohibitivo de comercio, ¿quién la concibe? Pues sin embargo ahí lo veis; se modifican los aranceles por una simple disposición ministerial, se levanta la muralla de la China en las fronteras con el pretexto de mejorar la moneda, obligando a los consumidores españoles que no pueden ya vivir a que paguen ahora cuando en toda Europa y en América, el coste de la vida mejora visiblemente, por las restricciones impuestas al crédito, y por la intensificación del trabajo, los stocks de productos españoles que no han podido ser vendidos a los precios que sus propietarios se habían imaginado. No hay nada, sabemos, más desatentado que esta política, que además nos coloca en el grave riesgo de enemistarnos con todo el mundo, y de agravar nuestra situación monetaria.

Y menos mal si al lado de esto, señalárase alguna idea que acreditase la intención de comenzar con el orden de la tributación aquella obra de justicia, que tantas veces se ha ofrecido; pero no hay nada de eso,

El viaje de los Reyes de Bélgica

Los más ilustres fuéropes
Mañana llegarán a Madrid los Reyes de Bélgica y es seguro que han de encontrar en nuestra villa la acogida cordial que sus altas virtudes merecen, aun en momentos en que la pasión pudo desviar el cauce natural de los sentimientos; para los Reyes belgas hubo en España entera y muy singularmente en Madrid, admiración, respeto y, como consecuencia, afecto verdadero y profundo que el tiempo ha depurado y hecho aún más intenso. Los Reyes de Bélgica, pues, habrán de encontrarse en Madrid como en su propia tierra y su presencia habrá de acrecentar las corrientes de simpatías que forzosamente ha de crear cada aproximación de los dos países ya que, pese a odios y rencores viejos y extinguidos por fortuna, tienen lazos íntimos de vida común.

Pocas figuras pueden ser más gratas para los españoles que pueden ver en las nobles y altas virtudes del Rey Alberto y de la Reina Isabel, una síntesis de las virtudes de raza del Rey caballero, que antes de todas las consideraciones egoístas que le mandaban rendirse a la evidencia de una fuerza superior y que simbolizará perpetuamente al pueblo mártir de su deber y la Reina, esposa ejemplar y enfermera insustituible de los soldados de su pueblo, son figuras de una grandeza heroica muy dentro del espíritu y de los sentimientos españoles para que no hayan de ser mirados como cosa muy nuestra, ya que las fronteras no pueden separar, como las tierras, los impulsos sentimentales ni la rectitud y elevación cordial cuando se templaron en un mismo fuego.

El Rey Alberto, es además, el más democrático de los Reyes. Amado por sus súbditos, que ya cuando aún no había llegado al Trono, le tenían por su esperanza y le recibían triunfalmente en una formidable apoteosis, imposible de olvidar, cuando regresó de su expedición al Congo, precisamente por compenetración absoluta con su pueblo, ha respondido de la manera más gallarda y gloriosa a todas las esperanzas. Rey educado para la paz, como jamás lo fue otro alguno, seguramente; espíritu cultivado, singularmente en disciplinas de paz y cordialidad, pudo, no obstante, ser ejemplo, y ejemplo culminantísimo, en la guerra; su figura es, por esta razón, doblemente simbólica y educante; modelo de Reyes, es digno de regir un pueblo, modelo de pueblos, y España, tan capaz de comprender y estimar todos los heroísmos y todas las grandezas, ha de tener para los Reyes Isabel y Alberto, el más cálido afecto y la más cordial acogida.

El séquito español de los Soberanos belgas

Anche salieron con dirección a Irún, desde donde acompañarán a Madrid a los Reyes belgas, el jefe de la Sección de Política del Ministerio de Estado, Sr. López Roberts, y las personas que componen el séquito que, durante su permanencia en España, ha de acompañar a los Soberanos de Bélgica. De este forman parte como se sabe el Grande de España, duque de Montellano, la dama de S. M. la Reina, duquesa de Medinaceli, y el ayudante honorario de Don Alfonso, coronel Losada.

Salida de Bruselas

M. Reina llegarán a Madrid
BRUSELAS 30.—Los Soberanos belgas salieron anoche a las nueve y media con dirección a España, tributándoseles una entusiasta despedida.

Los Soberanos llegarán esta noche a las ocho a Irún, donde tomarán el tren real que les ha de conducir a Madrid.

En la estación de Bruselas.—Entusiasta despedida

BRUSELAS 30.—A pesar de la hora avanzada en que marcharon los Soberanos belgas, centenares de personas se agrupaban anoche en los andenes y en los alrededores de la estación.

Veíase en el andén a M. Carton de Wiart y todos los ministros, alto personal palatino, todo el personal de la Embajada española y la casi totalidad de los miembros de la colonia española, deseosos de tributar un homenaje al Rey Alberto.

En un grupo conversaban, esperando la llegada de los Reyes, el ministro de Justicia M. Jaspas y el embajador de España marqués de Villalobar, a quienes se acercaron numerosísimas personas, para felicitarle por la elevación de su cargo al rango de Embajador.

A las nueve y veinte minutos llegó a la estación el auto que conducía a los Soberanos, y al descendir del coche los Reyes, sonó una imponente salva de aplausos.

Toda la colonia española aclamó repetidamente a los Reyes, dando vivas al Rey Alberto, vivas a la Reina y vivas a Bélgica, que eran contestados con vivas a España.

El Rey saludó en primer término al entrar en el andén al marqués de Villalobar y estrechó la mano de cuantas personalidades habían acudido a despedirle; acompañado del embajador español, del ministro de Justicia y de las demás personalidades que hacen el viaje en el tren real, subió al coche y momentos después arrancó el tren, produciéndose nuevas manifestaciones de entusiasmo, que no cesaron hasta que el convoy hubo desaparecido.

La ausencia de los Soberanos belgas durará ocho días.

En Toledo.—Preparando el recibimiento de los Reyes belgas

TOLEDO 31.—Con motivo del próximo viaje de los Reyes belgas se fijará en los sitios públicos una alocución del alcalde al vecindario recomendándole que recibieran a los Soberanos con la hospitalidad y la hospitalidad características de los toledanos.

En la plaza de Zocodover se colocarán tribunas para el Ayuntamiento, la guarnición, el Centro de Artistas y la Cruz Roja.

La Casa Real enviará una colección de tapices para decorar determinados sitios.

Una Comisión de damas de la Cruz Roja bajará a la estación a recibir a la Soberana.

LOS GRANDES PROBLEMAS SOCIALES

El suicidio en España

El doctor Pérez Valdés se recibe académico en la Real de Medicina y lee un trabajo de excepcional interés nacional

Un nuevo académico

En la Real Academia de Medicina se celebró ayer tarde la recepción pública del académico electo Dr. D. Ricardo Pérez Valdés.

Pérez Valdés es un español que trabaja. Parece nada este título, y, sin embargo, en la aceptación que nosotros damos a la palabra trabajar, lo es todo. Treinta y cinco, cuarenta años de ejercicio de la profesión médica; seis, siete lustros de perseverante, asidua labor en el hospital, en la clínica, dan derecho a todos los respetos, justifican todas las admiraciones. El doctor Pérez Valdés es de los médicos abnegados, escogidos, que lo son por vocación, que lo son porque nacieron para ello. Aún estaba en sus primeros balbuceos la Neurología, la difícil especialidad de las dolencias nerviosas, cuando el doctor Pérez Valdés, abandonando caminos trillados, donde el éxito le esperaba sin exigir la contribución del máximo esfuerzo de su poderosa inteligencia, formó en la vanguardia de los neurólogos, de los psiquiatras, que habían de emprender la ruda obra de conquista de aquellos campos aún vírgenes de las enfermedades del sistema nervioso.

Y ha sido su labor ruda, ímproba, perseverante. En ella ha triunfado el maestro Pérez Valdés enteramente, en gracia a sus insuperables dotes de voluntad e inteligencia.

El nuevo académico es... Pero dejemos la palabra al ilustre presidente de la docta Corporación, a quien cupo ayer en suerte, contestar al recién electo. Dice el patriarca de las Ciencias Médicas, el doctor Cortezo, de Pérez Valdés:

«Pérez Valdés representa un verdadero prototipo del médico práctico a la moderna: estudioso infatigable, observador sagaz, crítico desapasionado, erudito selecto, indagador perspicaz, hombre sincero en sus afectos, cortés en sus expresiones, urbano en el trato, sensible ante el sufrimiento ajeno, compasivo de las desgracias y aflicciones de sus amigos, fácil a confundir la idea y la conducta de la amistad con la de la clientela; es, a un tiempo, el sabio a quien se consulta, el hombre de autoridad a quien se recurre y el amigo afectuoso a quien se acude. Tipo excelso y ejemplar raro y peregrino de una especie ya casi desaparecida del cuadro social, por las absorbentes exigencias de los laboratorios que aislan, por las atenciones de la Cátedra y de la clínica que embargan y separan, por la indiferencia de la práctica de las especialidades, por la codicia de los logros y provechos materiales que intranquilizan con insaciable sed, con daño de todos los prestigios impersonales que antes fueron objeto de culto tácito entre los médicos.»

Después de este retrato exacto, brillante, luminoso del ilustre Cortezo, nada se atreve a decir, quien sólo tiene para poder hablar, un título en que apoyarse: el de discípulo agradecido a las enseñanzas del ilustre maestro Pérez Valdés.

El suicidio en España

Pero si habláremos, en forma de glosa, del interesante, excepcional trabajo que ayer ofreció al juicio de la Academia el sabio neuropata.

Versó sobre temas de tan alto interés psicológico, ético y social, como es el de «El suicidio y sus tratamientos».

Por sí tu, lector, no te has dado perfecta cuenta de lo que en nuestra Nación representa esta plaga del suicidio, bueno será advertirte que, por término medio, en España pierden la vida por atentados voluntarios contra ella de mil cuatrocientos a mil novecientos ciudadanos; te diremos que en la estadística del año de 1918 el número de muertes por suicidios se elevó a mil ochocientos cincuenta y siete, o sea el 8,99 por cada cien mil habitantes; y que la suma de las muertes por suicidio en los trece años comprendidos entre los de 1906 y 1918, se elevó a veinticinco mil doscientos noventa y cinco óbitos, lo que representa el 8,11 por cada cien mil habitantes.

Es, pues, la del suicidio una verdadera plaga social de forma endémica, y quizás es lo más terrible de esta plaga, que lejos de ir a «disminuyendo» acusa un «sostenuto», cuando no un visible «crescendo». No falta quien asegure que este aumento de gentes que atacan a su vida, es lógica consecuencia de la lucha por la existencia, más difícil cuanto más avanza la civilización...

El Sr. Pérez Valdés estudia en un hermoso trabajo las principales causas del suicidio en España, y habla de

La Raza

Después de un luminoso recuerdo de cómo en España se mezclaron y fusionaron las razas más diversas, apuntando los testimonios del inolvidable Olóriz (el insuperable antropólogo, primero entre los primeros), de Tricolet, Hoernes, Quatrefages y otros, dice el Dr. Pérez Valdés:

«Luego el índice cefálico como carácter racial, antiguo o moderno, no guarda relación alguna con el hecho, suicidio y la proporción inversa que se observa en determinadas regiones de España, es debida a otras circunstancias coincidentes, que no pueden ser atribuidas a influencia de raza, debiendo ser buscadas en otras condiciones especiales de localidad. Estas contradicciones se observan en mayor proporción fuera de España. El pueblo germánico que abarca los alemanes, daneses, escandinavos y sajones, presentan diferencias en sus estadísticas de suicidio, que no encuentran explicación cuando se trata de buscarlas en su origen racial. Los pueblos danés y alemán ocupan el primer puesto de la trágica estadística, con relación, no

sólo a los demás pueblos europeos, sino también a los de origen germánico mismo, entre los que hay alguno como Holanda y hasta Inglaterra, que dan un contingente de suicidios igual o inferior al de algunos pueblos latinos.»

Herencia

Y habló después el nuevo académico de este factor, de importancia excepcional, y del acertado estudio que del tema hace, saca la conclusión de que «no es extraño de que las afecciones mentales sean especialmente hereditarias; y como el suicidio, si no es siempre una enfermedad de la mente, tiene con estas tantas puntas de contacto, que ningún otro cuadro podría ser encasillado con mayor motivo, se puede deducir sin incurrir en exageración, que también es hereditario y lo sería con mayor frecuencia si los cruces entre los progenitores no viniesen a menudo, a desvirtuar o anular la tendencia a su realización.»

Religión y suicidio

Dice Pérez Valdés, refiriéndose a la estadística de Moisseli, sobre la influencia de la clase de religión en los suicidios, que la proporción es la siguiente:

Estados protestantes, 190 suicidios por 100.000 habitantes.

Estados mixtos de protestantes y católicos, 96 id. id.

Católicos solamente, 58 id. id.

Dentro de una misma nacionalidad se observa idéntica proporción.

«Pero basta la confesión religiosa por sí sola para explicar el hecho, o será preciso admitir otras causas que, dependiendo o relacionándose con ella, vengan a pesar en la estadística? Porque ciertamente, no es fácilmente explicable que dos sectas que arrancan de un mismo principio filosófico y se rigen por muy parecidos cánones, que observan casi el mismo ritual, que solo se diferencian en algunas cuestiones de dogma que en nada se relacionan con el suicidio, pueda una de ellas agravar éste, mientras la otra ejerce una acción eficazmente profiláctica.»

Más decidida influencia encuentra el insigne neuropata en el grado de cultura de los pueblos.

«Considerando la cuestión desde este punto de vista tenemos que la relación directa entre cultura y suicidio que se observa en casi toda Europa, se rompe en España, convirtiéndose casi en relación inversa.

Las provincias que cuentan con menor número de analfabetos son por regla general, las que se señalan por su menor contingente de suicidios.

«Fenómeno curioso en verdad, y que bien merece ocupar la atención de nuestros sociólogos! ¿Qué hay en el alma nacional que a tales rarezas nos lleva?...

Causas de origen social

Enfermedad social es el suicidio, como lo es la tuberculosis, y la sífilis y el alcoholismo y tantas otras.

Habla ahora, por boca de Pérez Valdés el sociólogo, el hombre atento a las palpitaciones de la realidad y dice inspiradamente:

«Siempre entre las causas inmediatas del suicidio se encuentra algo que se refiere a un dolor moral intenso: pérdida de personas queridas, quebrantamiento de intereses, decepciones sufridas, etc. Existe siempre una verdadera psicología moral, pero quién es capaz de medir la cantidad de dolor que cada individuo necesita para llegar a una resolución tan extrema? ¿No vemos a diario resistir las más graves vejaciones de la vida sin pensar un momento en ponerla término por medio del suicidio?»

Y tras de estudiar magistralmente el capítulo de Suicidio y Locura, hermanos gemelos, en cuya materia mantiene Pérez Valdés como lo que en realidad es, el primero de nuestros penólogos, acabó con este postulado apostólico:

«En resumen: el tratamiento del suicidio, como el de las otras desventuras sociales, sus congéneres, no tiene nada de específico. Reconoce causas que el hombre mismo ha creado, y sólo modificando la manera de ser de éste se puede suprimir aquéllas.

Por el momento, poco o nada se puede hacer definitivo. Mientras existan las palabras «tuyo y mío» habrá peleas encarnizadas, habrá atropellos y protestas, habrá vencedores y vencidos, y entre estos últimos se reclutará siempre un número abundante que busque en el suicidio la terminación de la lucha y llene los encasillados de la estadística.

Nuestra aspiración en la materia se ve forzosamente limitada a que ésta sea cada vez menos numerosa, y, para conseguirlo, el camino más directo es perseguir con interés y sin desmayo la supresión de todas esas debilidades sociales que tanto menoscaban la salud física como degradan y perturban el espíritu.

Atender con cuidado preferente a una labor educativa que tenga como meta fundamental de la vida la formación de caracteres energéticos y honrados cuya norma social se inspire siempre en el sublime precepto evangélico: «Ama a tu prójimo como a tí mismo y no quieras para él lo que no quieras para tí.»

No podemos cerrar estas líneas, sin dar un consejo al culto lector.

En el discurso de Pérez Valdés como en la contestación y notas al margen que le puso el genio del doctor Cortezo, encontraron no pocas enseñanzas del mayor provecho.

Están hondo, tan grave y tan intenso, el suicidio en España, que precisa que obras del género de la que comentamos,

sean divulgadas y conocidas de todos, por que de ellas los hombres directores de pueblos, los maestros, los sacerdotes, los padres, en fin, cuantos ejerzan moral y materialmente sagrada función de tutela, encomendar a éste sí y a aquél no, sino que debe con la obra de todos, absolutamente de todos los que amen al prójimo como a sí mismos, y deseen limpiar a la Patria de esta laceria vergonzosa, oprobio de los pueblos morales, cultos, civilizados...

Doctor RUIZ ALBENIZ

EN ZARAGOZA

(POR TELEGRAMA)

Imposición de la Medalla de Oro al regimiento de Pontoneros

ZARAGOZA 31.—Al mediodía de ayer celebróse en el paseo de la Independencia la ceremonia de imposición de la Medalla de Oro de esta ciudad al estandarte del regimiento de Pontoneros y a la bandera de la Guardia civil, en premio de los méritos contraídos por ambos Cuerpos durante la pasada anomalía.

Asistieron al acto los Cuerpos cuyas insignias recibían el homenaje y representaciones de las demás unidades, las autoridades, Corporaciones locales e inmenso público.

Bajo una lluvia torrencial, el Ayuntamiento y las autoridades pasaron revista a las tropas, y se dio después lectura a la Real orden, autorizando la entrega de la condecoración civil, a las dos banderas militares.

A los acordes de la Marcha Real, el alcalde, D. César Ballarín, procedió a la imposición de las corbatas y medallas, pronunciando sentidas frases en honor del Ejército y de la Benemérita.

Contestaron al discurso del alcalde, el gobernador militar y el general de la Guardia civil, Sr. Sánchez.

El público, que presenciaba la ceremonia, a pesar del aguacero, descubrióse, prorrumpiendo en vivas a España, al Rey, al Ejército y a la Guardia civil. La tropa correspondió con vivas a España.

Después desfilaron los soldados ante las autoridades, entre las aclamaciones del público.

La Guardia civil oyó misa en la capilla de la Virgen del Pilar, siendo bendecida la bandera por el obispo auxiliar.

CASA REAL

En el rápido de Irún salió ayer mañana para París, desde donde se dirigirá a Berlín, Budapest y después a Viena el Archiduque Alberto.

Fueron a despedirle a la estación el Rey, la Reina Cristina y los Infantes.

FIRMA DEL REY

De Gracia y Justicia.—El Sr. Ordóñez ha sometido a la firma de Su Majestad, los siguientes decretos:

Admitiendo a D. Luis de Landeche y Urrutia la dimisión del cargo de vocal de la Comisión asesora de reforma de las prisiones y organización del trabajo penitenciario, y nombrando para sustituirle a D. Juan Álvarez Mendoza Arquitecto.

Haciendo merced de título de Reino con la denominación de conde de Urbina, a don Federico de Amore y Ayala.

Jubilando a D. Enrique Rodríguez León, presidente de Sala de la Audiencia de Granada.

Nombrando canónigo de la S. I. P. de Toledo, a D. Juan González Mateo, propuesto en primer lugar por el correspondiente Tribunal.

Proveyendo a la dignidad de maestrescuela de la S. I. C. de Calahorra, a D. Valeriano Cruz.

Nombrando canónigo de la de Madrid, a D. Benjamín de Amba.

Jubilando a D. Sebastián Aguilar, presidente de la Audiencia provincial de Valencia.

Indultando a Pedro Ruiz Ruiz, Esteban García Gómez, José Miró Torres, Julián Urbano Soría, José Castro Montero, Adelaida Fernández Gómez, Carmen Montoto Pérez, Manuel Fidalgo y José Conde.

De Gracia y Justicia

La derogación de un Decreto

El realcero de la Prisión Central de Santaña, Francisco Pérez Pedrero, ha elevado al ministro de Gracia y Justicia, una razonada exposición en demanda de la derogación del Real decreto de 10 de abril de 1916.

Retiene el financista de documento que la soberana disposición mencionada, modifica esencialmente la Ley de Libertad condicional de 23 de julio de 1914, con daño para el derecho de los en ella comprendidos, y además implica una atribución de potestad que sólo tienen las Cortes con el Rey, según la Constitución. Y replica se someta a la regia aprobación, un Decreto derogatorio del citado de 1916, restableciendo la verdadera interpretación del art. 1.º de la Ley de Libertad condicional, o bien disponiendo que las tres cuartas partes de pena extinguída que la misma exige, se obtengan tomando como cifra global el número de años a que la pena haya quedado reducida por el indulto.

Muy de desear es que el ministro de Gracia y Justicia examine con cariño esta petición y vea la forma de hacer menos duro el ostrismo de los penados al ser interpretada la ley de condena condicional y el aplicar, en consonancia con sus preceptos, las establecidas en el Real decreto de 10 de abril de 1916, en cuantos casos se den de indulto y de libertad condicional, en un mismo penado.

Personas eclesiásticas.—Declaración de vacantes.

Por resoluciones de este Ministerio han sido declarados vacantes los siguientes cargos eclesiásticos:

Un beneficio de oficio con cargo de organista, en la Santa Iglesia Catedral de Málaga, que corresponde en turno al prelado. Una canonjía en la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, cuya provisión corresponde a la Corona, previa oposición.

Una canonjía en la S. I. C. de Jaén, que corresponde proveer a la Corona.

Otra ídem en la S. I. C. de Santo Domingo de la Calzada, que ha de proveerse por la Corona, previa oposición.

Otra ídem en la S. I. C. de Solsona, que ha de proveerse en igual forma que la anterior. Dos beneficios en la S. I. M. de Burgos, cuya provisión debe hacerse por la Corona y el prelado, en dos beneficiados de oficio, inutilizados en la misma iglesia.

Un beneficio de oficio, con cargo de sacristán, en la S. I. C. de Soria, que corresponde en turno a la Corona, previa oposición.

Una canonjía en la S. I. C. de Oviedo, cuya provisión corresponde a la Corona, previa oposición.

Un beneficio en la S. I. C. de Tareazona, que corresponde proveer al prelado en turno de oposición.

Otro ídem, en la S. I. C. de Coria, que ha de proveerse por la Corona, previa oposición.

Ternas

Por Real orden de este Ministerio han sido aprobadas las propuestas elevadas al mismo por los obispos de Pamplona y Barbastro, para la provisión de las parroquias vacantes en aquellas diócesis.

Creación de parroquias

Ha sido aprobada por Real orden de esta departamente la creación de una parroquia con la denominación de San Francisco, en la ciudad de Vigo, diócesis de Tuy.

Los estrenos

EN EL ESPAÑOL

«La Tierra»

El público que llenaba el sábado la sala del Español aplaudió muy calurosamente el drama nuevo del Sr. López Pinillos titulado «La Tierra», y aclamó reiteradamente a su autor.

Es muy posible, casi seguro, que lo mismo haga el público que asista en noches sucesivas a las sucesivas representaciones de la obra y, por tanto, es casi seguro también que se consolidará el éxito de público conseguido en la primera representación.

Pero los que estimamos mucho el talento del Sr. López Pinillos, no debemos considerarnos satisfechos: «Pármelo» puede hacer mucho más y si ahora emprende, en buena hora, el camino del teatro social es indispensable que lo haga: ese teatro, por lo mismo que puede tener extraordinaria fuerza y eficacia, ha de ser tomada muy en serio, sólo debe hacerse cuando el espíritu está dominado por un convencimiento profundo y cuando lección que se pretende dar a las masas esté hecha para educarlas y no solamente para arrancar su aplauso en el teatro, cosa que siempre ha de ser fácil a autores tan expertos y dueños de su técnica como el Sr. López Pinillos.

La interpretación de «La Tierra», fue muy aceptable; pero sin que obligue a señalar a ciertos especiales. En todo caso sería lógico aplaudir al Sr. Muñoz y al actor encargado de interpretar el Rafael.

A. M.

GOBIERNO CIVIL

Los patronos y obreros de la Construcción

Nuevamente ha recibido hoy el señor marqués de Grijalba, a una Comisión de la Federación Patronal, que acudió a insistir en su decidido propósito de plantear el «lock-out» si los obreros asociados persisten en su posición de declarar a las obras en que trabajan obreros católicos, el boicótico.

Después se avisó al gobernador con una Comisión de la Sociedad de albañiles, a quienes hizo presentes los propósitos de los patronos.

Después de una larga conferencia, los obreros manifestaron que someterían la cuestión a la Asamblea que había de celebrarse mañana en la Casa del Pueblo, para que en ésta se decidiera lo que haya de acordarse sobre la cuestión.

Tribunales

La ley de Accidentes del Trabajo.—Una polémica

El día 7 de abril del pasado año, hallándose el obrero Isidoro Marín García trabajando dentro de un pozo en construcción en una huerta propiedad de D. Manuel Martín Cabello, en el término de Sonseca, provincia de Toledo, se desprendió un bloque de piedra, que, cayendo sobre aquél, le produjo una lesión en el vértice de la cabeza, habiéndole tenido impedido para trabajar durante algún tiempo, y como no le fueran abonados los jornales e indemnización que le concede la ley de Accidentes del Trabajo, formuló la oportuna demanda en solicitud de que le fueran satisfechos por el patrono los gastos que le ocasionó su curación y los

medios jornales del tiempo en que estuvo impedido.

El Juzgado de primera instancia de Orense, dictó sentencia de acuerdo con lo solicitado por el obrero lesionado, imponiendo las costas al patrono.

Interpuesta apelación, ha tenido lugar la vista ante la Sala segunda de lo civil, solicitando el Sr. Martín Cabello la revocación de la sentencia.

El abogado D. Basilio Edo, en defensa del obrero interesado de la Sala la confirmación del fallo apelado con imposición de las costas al patrono.

NOTAS DEL DIA

El jefe del Gobierno no salió durante la mañana de su domicilio por encontrarse algo resfriado.

El subsecretario de la Presidencia al recibir a los periodistas manifestó que el señor Dato asistirá esta tarde al Consejo de ministros, convocado para las cinco y media.

Añadió el Sr. Silveira que se habían recibido noticias de la salida del «España» con rumbo a Balboa.

El subsecretario de la Gobernación manifestó esta mañana a los periodistas, que ayer se celebró en Zaragoza con gran solemnidad, el acto de colocar la medalla de la ciudad, a la bandera de la Guardia civil, asistiendo a la ceremonia las autoridades, representantes de las fuerzas vivas de la población y numerosísimo público que vitoreó a España y al Rey.

El gobernador de dicha ciudad, comunicó igualmente, que en vista de la normalidad allí existente y después de haberse hecho la revisión de los expedientes de los detenidos gubernativos, han sido puestos en libertad 35 de éstos.

En el kilómetro 7, entre las estaciones de Santibáñez y León, descarrilló el correo de Asturias sin desgracias personales que lamentar. Hacia el lugar del accidente salió un tren de socorro con material y personal de vías con objeto de dejar la vía expedita.

Ha fallecido el diputado a Cortes por Hellín, D. Damián Flores.

Poco después de las cinco y media se reunió el Consejo de ministros en la Presidencia.

El Sr. Dato llegó con bastante anticipación a su despacho oficial, y por esta causa no le vieron los periodistas.

El ministro de Gracia y Justicia dijo a los periodistas que llevaba algunos expedientes de indulto, con arreglo al art. 29.

El ministro de la Guerra manifestó que llevaba algunos expedientes de crédito para Marruecos.

El ministro de Hacienda anunció que en el Consejo se trataría de la cuestión del azúcar.

El ministro de Fomento llevaba algunos expedientes, y el de Estado anunció que daría cuenta de negociaciones comerciales que se siguen con Noruega.

Los demás ministros no hicieron ninguna manifestación de interés.

Hoy ha firmado S. M. el Rey el nombramiento de D. José Estévez, actual director de Administración local, para la Subsecretaría de Hacienda.

Hoy han sido suscritas en la Central del Banco de España Obligaciones del Tesoro por valor de 1.296.500 pesetas, y en las sucursales por el de 3.624.500.

El total suscrito hasta ahora asciende a 398.713.500 pesetas.

Los fondos públicos acusan pocas oscilaciones, permaneciendo la partida de la Deuda reguladora a 69,90. Algunas series de Exterior y Amortizable 5 por 100 antiguo ceden cotización.

Los valores industriales se tratan en alza general excepto el Banco de España que cede dos enteros. Merecen consignarse las Felgueras, que pasan de 78,50 a 93, y los

Ybarra y Compañía

(S. en G.)—Sevilla

(LINEA REGULAR DE VAPORES)
SERVICIOS ESTABLECIDOS POR ESTA COMPAÑIA
EN LA COSTA DE ESPAÑABilbao para Marsella y puertos intermedios:
Todos los juevesBilbao para Barcelona, con escalas en Santan-
der, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia:
Todos los domingosSalidas semanales de Pasajes para Valencia,
con escalas intermedias.

Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.

Para más informes: Oficinas de la Dirección
y don Joaquín Haro, consignatario

NAVAJA DE SEGURIDAD PARA AFEITAR

PATENTE DE INVENCIÓN núm. 44.729

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DE COUVERTURE ET
ORFÈVRESSe reciben órdenes en:
Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.**Polvo Orlex**disuelto en 113 gramos de agua destilada es el
mejor remedio para evitar que el pelo se vuelva
canoso.El POLVO ORLEX no contiene productos ni de-
rivados de plata, plomo, cinc, azufre, anilina, mer-
curio ni al alquitrán de hulla; nada, en suma, que
pueda hacer daño.No se borra, no engrasa el pelo, sino que lo deja
brillante y sedoso, quitando veinte años de encima
de quien lo usa.

De venta en farmacias, droguerías y perfumerías

Bálsamo de Allén

para la Tos

Lo mejor para la bronquitis, catarros, resfriados,
afecciones pulmonares, irritaciones de la garganta y
tosas profundas.

Usado con éxito por más de 30 años

DAVIS & LAWRENCE, FABRICANTES

NUEVA YORK

NO SE OLVIDE**UNGUENTO AL MENTOL DE DAVIS**

Calmante sedativo y efectivo

**Para llagas, rasguños, comezón, herpe
y espinillas**

DAVIS & LAWRENCE CO.—QUÍMICOS MANUFACTUREROS.—NUEVA YORK

Las preparaciones maravillosas"HAIRGO", el depilatorio inimitable. Inofensivo. De reconocida efica-
cia. No hay cutis, por delicado que sea, que se resista a su empleo."WHEELER", el tinte que devuelve al cabello el color y la suavidad de
juventud. Prepárese en los siguientes matices: No. 1, negro; No. 2, castaño
oscuro; No. 3, castaño mediano; No. 4, castaño claro; No. 5, rubio; No. 6, ru-
bio claro.Pídanse nuestro catálogo ilustrado y muestras de otras preparaciones de to-
cafor. Diríjanse los pedidos a**THE WHEELER EBBAGE CO.**

67 FIFTH AVENUE, NEW YORK, U. S. A.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

— BILBAO —

Fábricas en Baracaldo y SestaoLugares al cok, de calidad superior, par. fundicio-
res y hornos Martin Siemens.
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimen-
siones usuales para el comercio y construc-
ciones.
Carbón vegetal, pesados y ligeros, para ferroca-
riles, minas y otras industrias.
Carbón Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

Viguerías para toda clase de construcciones.
Chapas gruesas y finas.
Construcciones de vigas armadas para puentes y
edificios.
Fabricación especial de hoja de latón.
Cubos y baños galvanizados.
Láminas para fábricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones**Compre neumáticos****Fisk.**

MAQUINA PARA MOLDEAR BLOQUES

PATENTE DE INVENCIÓN núm. 54.587

SOCIÉTÉ U. K. WINGET CONCRETE MACHINE
COMPANY, LIMITEDSe reciben órdenes en:
Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.**Los zumbidos de cabeza**

los precursores son de la sordera

Cuatro cucharaditas de PARMENTA tomadas al
día reducen la inflamación de la trompa de Eustaquio
y hacen desaparecer los zumbidos de la cabeza.
Cualquier catarro, aunque sea crónico, se cura con
el uso del PARMENTA.

PIDASE EN LOS CENTROS DE ESPECIFICOS

SENOSDesarrollados, Reconstruidos
Bermudeos, Fortificados
en dos meses con las
Píldoras OrientalesEl único pro-
ducto que asegura
el desarrollo
y la firmeza del
pecho, la prepara-
ción la salud.
Aprobada por
celebridades
medicas.
Un frasco se
vende por cor-
reo, enviando
7.50 pesetas
en billetes
de giro postal a
Cabrera y Cia., Madrid, 39, Barcelona.
De venta en todas las
Farmacias.De venta en todas las
Farmacias**SEDLITZ**

Charles Chantouat

EL MEJOR

Laxante - Purgante

Depurativo

Contra el estreñi-
miento, la jaqueca, las
enfermedades del in-
testino, del estómago, los
curujones del cutis, los
vicios de la sangre, las
congestiones, etc.Exigir el frasco re-
dondo con envoltorio de
papel amarillo.**CREMA DENTRIFIC****MENNEN**

LO MEJOR PARA LA DENTADURA

Estimula el flujo de la saliva, limpia, blanquea,
pule y deja un gusto agradable y refrescante en
la boca.

No ataca el esmalte de los dientes.

THE MENNEN COMPANY

NEWARK, N. J. U. S. A.

En Droguerías y Perfumerías. Comprelo hoy

ALCOHOL de MENTA**RICQLES**

Producto higiénico e indispensable.

El mejor y el más

económico de los Dentrificos.

Exigir la marca RICQLES

RICQLES**Agua Paylla**Blanquea sin pintar.
Substituye los pol-
vos. No mancha la
ropa. De venta en to-
das las Perfumerías.**AVISO**La casa que más paga
por oro, plata, platino,
galones y toda clase de
alhajas y papeletas del
Montees Plaza de Santa Cruz, 7
PLATERIA**Curabina Salas Nieto**

PREPARADA POR H. L. ROMAN E HIJOS,

DE CARTAGENA (COLOMBIA)

USASE

Como contraveneno, para mordeduras de todo
animal o insecto venenoso.—Como febrífugo,
combate la cagueña palúdica y las fiebres que no
han cedido al uso de la quinina.—Como tó-
nico y fortificante, cura los cólicos, diarreas y
colerina y las dispepsias, por atonía, estimulando
las funciones digestivas.—Como hemostático,
cura las hemorragias y heridas. Como estimulan-
te y excitante, obra aumentando el calor y exci-
tando las funciones de la piel, ya se use interio-
rmente, ya en fricciones en el reumatismo,
golpes, contusiones y heridas, obrando a la vez
como hemostático.—En la viruela se usa como
profiláctico y curativo.

Pídanse en los Centros de Especificos

DISPOSICION DE VENTILACION PARA CO-
CHES DE FERROCARRILES Y SIMILARES

PATENTE DE INVENCIÓN núm. 40.764

Se reciben órdenes en:

Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.

DanderinaLoción para conservar y aumentar la belleza del
cabello y defenderle contra todas las enfermedades.
La DANDERINA hace desaparecer pronto y radi-
calmente la caspa, impide la caída del pelo y le de-
vuelve su vitalidad. Por su exquisita fragancia
puede utilizarse como artículo de tocador y es la
única loción que limpia, suaviza y embellece el ca-
bello en pocos momentos.

PIDASE EN DROGUERIAS Y PERFUMERIAS

Tricofero PradoVerdadero medicamento para curar las enfer-
medades del cuero cabelludo, que ocasionan la de-
bilidad y caída del pelo. Nada tan eficaz para con-
servar y evitar la caída del cabello. No hay tóni-
co, quina, ni similar que le iguale. Sesenta años
de éxito.En todas las buenas Farmacias, Droguerías y
Perfumerías.No deje afeitar su rostro (No resiste por la boca
durante el afeitado). ¿Cómo? Recurriendo al susti-
tuto DAVIS desde hoy mismo. Basta usarlo du-
rante un mes para que la mala costumbre de resis-
tir por la boca durante el afeitado quede corregida.
Fortalece los músculos e impide el desarrollo de la
papada o la reduce si ya existe. Córtese, duradero,
lavable. Solicite catálogo a**Cora M. Davis**

DEPARTAMENTO A. F.

30 East 42nd Street

New York U. S. A.

Lea siempre los anuncios**Servicios de la Compañía Transatlántica**

LINEA DE CUBA-MEJICO

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón y La Coruña, para Habana y Vera-
cruz. Salidas de Veracruz y Habana para La Coruña, Gijón y Santander.

LINEA DE BUENOS AIRES

Saliendo de Barcelona, Málaga y Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Mon-
tevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires
y Montevideo.

LINEA DE NEW YORK-CUBA-MEJICO

Saliendo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz, para New-York, Habana
y Veracruz. Regreso de Veracruz y Habana, con escala en New-York.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Saliendo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz, para Las Palmas, Santa
Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de
Colón para Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Ca-
narias, Cádiz y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO POO

Saliendo de Barcelona, Valencia, Alicante y Cádiz, para Las Palmas, Santa
Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental
de Africa.Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Penínsu-
la indicadas en el viaje de ida.

LINEA BRASIL-PLATA

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, La Coruña y Vigo, para Río Janeiro,
Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos
Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, La Coruña, Gijón,
Santander y Bilbao.Además de los indicados servicios, la Compañía Transatlántica tiene estable-
cidos los servicios de los puertos del Mediterráneo a New York, puertos del
Cantábrico a New York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son
fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.]Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros,
a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha
acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.
También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del
mundo, servidos por líneas regulares.]

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

A cualquier

herida aplíquese

inmediatamente

PAIN KILLER

Fabricado por la Compañía Davis y Lawrence, Químicos

Nueva York, N. Y. (E. U. A.)

Las preparaciones Morisrite no reconocen rival

:-: RAT CURE :-: (NUNCH PELLA)Puede usted limpiar su casa o su almacén de ratas, usando las tabletas Rat
Cure. Se aprovecha hasta la última partícula, pues no hay que mezclarlas con
nada alguna. No deja mal olor.Contra las culebras, pitufos, comezón y cualquier otra plaga, úsese en pol-
vo y líquida, la preparación Bug-sta-out. Sin rival. Se garantizan los resultados.

MORISRITE MANUFACTURING COMPANY

BLOOMFIELD, N. J., U. S. A.

LAVOLalivia instantáneamente los terribles dolores de eczema
otras enfermedades de la piel. Unas pocas gotas de LAVOL,
la picazón desaparece. La realización de las centenares de
curas efectuadas por LAVOL causa una gran demanda de
este remedio maravilloso

De venta en todas las droguerías y farmacias

Folleto del DIARIO

(38)

MARIANA

POR

Julio Sandeausus arterias redoblaron la fuerza de sus mo-
vimientos y un calor sofocante le subió del
corazón a la cabeza.Le parecía haber vestido la túnica de Dé-
janire.Sin comprender bien nada de cuanto le
ocurría se desahogó violentamente y se le-
vantó confuso y aturrido.La convalecencia de Jorge fue para los
tres amigos una época de ilusión y de con-
fianza.Jorge se hallaba en ese estado, más dulce
que la salud, en que el alma, debilitada por
los sufrimientos, no tiene facultades más que
para sentirse vivir, y vive toda entera en el
sentimiento de su conservación.No pretendió darse cuenta de la presen-
cia de Mariana.Cuando le explicaron la ruptura de la se-
ñora de Belnave con su marido, aceptó estesuceso sin prever su consecuencia, sin acor-
darse que algunos días antes había hecho
cuanto estaba de su parte para conjurarle.
En cuanto a la señora de Belnave, vivía so-
lo de la vida de su amante.La curación de Bussy llenaba tan ám-
pliamente su corazón que los remordimien-
tos no tenían en él sitio donde albergarse.Sabía ya que su marido no era culpable
de la sangre vertida.Las cartas de Noemi y las conversaciones
con Enrique se lo habían revelado todo; pe-
ro no era tiempo ya de deshacer lo hecho, y
tal vez Mariana, en sus misteriosos pensa-
mientos, se alegrara de un error que le ha-
bía hecho romper para siempre los lazos que
la hubiesen encadenado a Blanford.Belnave, Valtone y Noemi habían aban-
donado a París sin que ella consintiese vol-
ver a verlos.A algunos días después de su partida, ella
escribió una carta a su marido llena de
dignidad; la contestación fue más digna
aún.La separación de los esposos se cumplió
libremente, de mutuo acuerdo y sin la esca-
ndalosa intervención de la ley.Con la libertad, Belnave restituía a su
mujer el dote y toda la fortuna que habíaaportado, reservándose él solamente, en in-
terés de Mariana, la administración de sus
bienes, y obligándose a entregarla sus ren-
tas.Tan nobles procedimientos no se dirigían
a un alma ingrata, y Mariana hubo de con-
moverse; pero el aturdimiento y la embria-
guez de la pasión no la permitieron apre-
ciarlos dignamente.Aprovechando los primeros momentos que
le dejó libre la salud de Bussy, pensó en su
instalación; eligió un cuarto en el mismo ba-
rrio del hotel en que vivían Jorge y Enrique
y le amuebló con exquisito gusto.Mariana había permanecido al lado de su
señora, no menos por atender los deseos de
Noemi, que por seguir los instintos de su co-
razón.Era una muchacha de la Creuse, educada
en Vieilleville con las dos hermanas, tenía
por la más joven una afección ilimitada, y
sin enterarse de los designios de Mariana,
la hubiera seguido ciegamente hasta el fin
del mundo.Un fenómeno extraño se verificaba en Jorge;
parecía que con la vida había recobrado
la juventud.Débil aun en extremo, se sonreía al es-
char los proyectos que sometían a su apro-bación sus dos amigos; se dejaba arrebatar
por sus dulces palabras y muchas veces
mezclaba con ellas algunas suyas, y enton-
ces presentaba un espectáculo conmovedor
la asociación de aquellas tres almas, unidas
por todo lo que Dios ha puesto de más san-
to en sus criaturas, por el amor y por la
amistad. Pero no es dado al hombre repo-
sarse mucho tiempo en tan dulce ventura. Esa
dicha sin límites mora en el cielo; la tierra
no da frutos tan ópinos.La hora del desencanto debía sonar para
Bussy, y llegó por fin, y Jorge vio claramen-
te la posición en que se hallaba: sus ojos se
desimpresionaron, su egoísmo, adormecido
por un momento, se despertó arrojando un
grito de guerra. Pero en vano se agitó en
el círculo que le rodeaba; Bussy compren-
dió bien pronto que aquella era irreparable
se sometió, pues, y aceptó con valor la po-
sición que no podía eludir sin avergonzarse.Además, las últimas aventuras de Jorge
habían tenido algún eco en cierta sociedad.
Se sabía vagamente que una mujer joven y
hermosa lo había sacrificado todo por se-
guirle. Esta historia se contaba de diversos
modos; pero de cualquiera manera que fue-
se, cada relato circundaba la frente de Bas-
sy con una aureola poética.Las mujeres, que son indulgentes para las
debilidades encubiertas, no perdonan las
faltas que, metiendo ruido, hacen muy jus-
tamente desconfiar de su sexo. Criticaban
en alta voz a Mariana; pero Jorge desper-
taba en ellas misteriosas simpatías. Un inte-
rés novelesco rodeó su nombre; se habló
mucho de sus viajes, de sus dueros y de sus
amores. Jorge aceptó por amor propio el
papel que le imponía el mundo, y conducido
por el orgullo llegó a tomarlo en serio.De este modo, Mariana pudo creer en la
realización de sus ensueños, y los primeros
días de su nuevo estado se deslizaron en
medio de una felicidad sin límites.Enrique no tardó en alejarse de sus ami-
gos. La felicidad y el amor son tan esen-
cialmente egoístas, que los dos amantes no
observaron casi los cambios que se opera-
ron entonces en el infeliz joven. No obsta-
nte, la señora de Belnave le preguntó mu-
chas veces qué es lo que tenía. ¿Pero lo sa-
bía él acaso?Los días dichosos se acabaron pronto; Jorge
no tardó en aburrirse de su papel; su co-
razón se asfixió con la fatiga y el fastidio.
¡Digno castigo de semejante sed!

El amor, era carrera gloriosa de abnega-